

La danza urbana como medio de aprendizajes y prevenir el delito

La asociación cultural D1 une las artes expresivas, la danza urbana y la cultura del hip hop para promover el desarrollo humano de adolescentes y jóvenes vulnerables y de sus comunidades. Con un equipo multidisciplinario y un portafolio de servicios adaptable a diferentes entornos, D1 desarrolla aprendizajes para la vida que contribuyen a prevenir el delito y la violencia.

PALABRAS CLAVE:

Adolescencia,
Danza moderna,
Aprendizaje,
Desarrollo humano,
Desarrollo comunitario.

Urban dance as a means to promote learning and prevent crime

The D1 cultural association unites expressive arts, urban dance and hip hop culture to promote the human development of vulnerable adolescents and young people, and their communities. With a multidisciplinary team and a portfolio of services adaptable to different environments, D1 develops life learning that contributes to preventing crime and violence.

KEYWORDS:

Adolescence,
Modern dance,
Learning,
Human development,
Community
development.

VANIA MASÍAS MÁLAGA

Bailarina y coreógrafa de ballet y danza contemporánea. Egresada de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad del Pacífico, formó el grupo de hip hop Ángeles de Arena con adolescentes de barrios marginales de Lima. Fundadora y directora de la Asociación Cultural D1, promueve las artes como herramienta de desarrollo humano y promoción cultural.

io para promover elito



ASOCIACIÓN CULTURAL D1

Las artes tienen la particularidad de mejorar la calidad de vida de las personas y las comunidades. Durante varias centurias, han sido una herramienta potente para impulsar el desarrollo emocional e intelectual de quienes encuentran en ellas un modo de ver el mundo, a través de expresiones artísticas que nos permiten conectarnos con otros.

La exposición al arte flexibiliza el razonamiento, ofrece perspectiva y promueve el pensamiento creativo o disruptivo. En líneas generales, la aproximación a la realidad desde este enfoque permite una mayor libertad de restricciones funcionales impuestas, adquiridas o desarrolladas personal o comunitariamente. Así, tanto la producción como la valoración artística suelen implicar la búsqueda de nuevas formas de organizar y repre-

sentar objetos y escenarios, permitiendo al espectador experimentar, en cierto grado, una separación de la realidad conocida, lo cual puede incluso producir sentimientos de recompensa (Aviv, 2014). En esta línea, son destacables posturas como las de Winnicott, quien propone que vivir creativamente, en contraposición a vivir de manera acatadora, es una forma considerablemente más saludable y adaptativa, lo cual parte de la posibilidad que brindan el arte y la cultura de acceder a formas de procesamiento y cognición no controladas por la razón, pues las imágenes, propias del arte plástico, poseen un nivel de penetración mental que supera el pensamiento discursivo (López, 2015).

La educación es movimiento. El movimiento constituye el eje pivotante sobre el cual se construye el aprendizaje

humano. El cuerpo es el primer medio a través del cual los seres humanos nos relacionamos, nos comunicamos, experimentamos la realidad, la conocemos y la transformamos. Puesto que, sin duda, a través del cuerpo, de la voz, del movimiento podemos crear un medio para transmitir, afirmar y repensar o recrear aquello que somos, sentimos, pensamos, aquello que más valoramos y podemos expresarlo; el movimiento es el camino por el cual los seres humanos nos encontramos para conocer y conocernos, aprehender nuestra realidad, transformarla y cambiar nuestro futuro.

Bajo esta premisa, entonces, es imposible la acción educativa del arte sin considerar que el arte es un espacio para educar (Bursset, 2012). Siguiendo a este autor, nos alineamos bajo la lógica de que se han venido elaborando un conjunto de propuestas académicas sobre cómo el arte y la educación son interdependientes entre sí. Ello quiere decir que uno no puede darse sin el otro. La razón de fondo, nuevamente, es esta íntima relación que define nuestra condición humana, manifestada en que desde periodos ancestrales las artes han sido el vehículo para aprender.

Herbert Read sostiene que el arte debe ser la base de la educación, puesto que

“[...] ninguna materia puede dar al niño no solo la conciencia en la cual se hallan correlacionados y unificados en imagen y concepto, sensación y pensamiento, sino también, al mismo tiempo, un conocimiento instintivo de las leyes del universo y un hábito o comportamiento en armonía con la naturaleza” (1982, p. 89).

Si bien el autor indica que el arte es la base de la educación, toma esta afirmación del libro *La República o de lo justo*, de Platón:

“Necesitamos, buscar artistas hábiles, capaces de seguir las huellas de la naturaleza de lo bello, de lo gracioso, para que nuestros jóvenes, criados entre sus obras como en un ambiente puro y sano, reciban sin cesar de ellas saludables impresiones por ojos y oídos, y que desde la infancia todo les mueva insensiblemente a imitar, a amar lo hermoso, y a establecer entre ello y ellos mismos un perfecto acorde. No habría nada mejor que semejante educación (Libro tercero).

En ese marco, la posibilidad de abrir espacios de encuentro entre las artes y la educación se hace necesaria, posibilitando la generación de procesos educativos que permitan el fortalecimiento del ser a través de estrategias innovadoras en la enseñanza-aprendizaje. Anne Bamford, en su libro *El factor ¡wauaj! El papel de las artes*

en la educación, coloca el concepto de educación a través de las artes como término para diferenciarla de la educación artística. Sostiene así la autora que

“En cambio, la educación a través del arte implica considerar el arte como vehículo de aprendizaje de otras materias y como medio para alcanzar resultados educativos más generales. A partir de ahí, la educación artística puede servir para articular otras materias, especialmente de tipo social o cultural (2009, p. 24).

Hay evidencia entre la correlación de más educación de calidad y la reducción del crimen en adolescentes. En el artículo “Qué tan claro es el vínculo entre la educación y el crimen” de Laura Jaitman (2015), se presentan varios casos en los que las intervenciones en zonas de alta delincuencia se han visto disminuidas gracias a políticas e implementación de actividades que captan a los jóvenes hacia las escuelas.

EL CASO D1

“No quiero mirar. Hay unos niños haciendo algo frente al carro, pero no quiero mirar. Es un microespectáculo de acrobacias sin guion, pero dice tanto. Hay una destreza natural, llena de viveza y rapidez. Piel curtida haciendo saltos y giros en el aire. Hacen pasar algo muy difícil como fácil, caen sin ruido. Y lo vienen haciendo por horas. Vuelan, se divierten, se miran, lo tienen todo cronometrado, saben lo que hacen. Son niños que en lugar de estar en las calles deberían estar en la escuela”. Este es un fragmento de mi libro *Bailar para transformar tu vida*. Es en este fragmento donde describo lo que vi hace 19 años y lo que vemos los peruanos todos los días. La fuerza y el potencial de niños y niñas sin oportunidades. Fue ese momento el que impulsó en mí la idea de crear un espacio para que ese potencial pueda ser trabajado; y esos niños y niñas, visibilizados.

Mi idea inicial era crear un programa de entrenamiento piloto para dar herramientas de *hip hop* a adolescentes de Ventanilla con el objetivo de que pudieran tener más oportunidades. Duraría un mes. Yo tenía 25 años y debía regresar a Londres para cumplir con mi contrato en el ballet de Irlanda. No estaba en discusión una posible renuncia al ballet de Irlanda y menos estaba a la vista la posibilidad de quedarme en Lima.

El mundo externo hacía ruido: “agarra tus maletas y regresa a Londres”. ¿Podríamos construir ciudadanía usando la danza como herramienta? No había espacio en mi mente para nada que no fuera esta idea. Me

Gráfico 1.
Teoría de cambio D1



Elaboración propia.

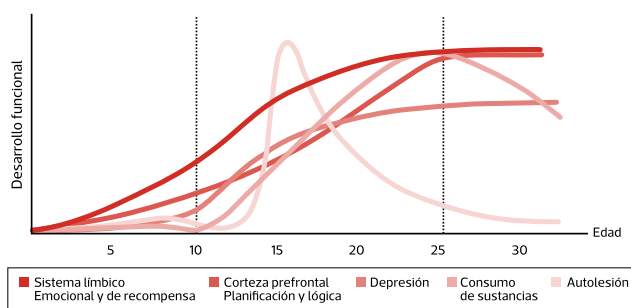
había conquistado y no era consciente de ello. Pedí al ballet de Irlanda una prórroga de mi contrato y con eso gané el tiempo necesario para seguir avanzando en Lima. Luego llegó la oferta del Circo del Sol y el impulso de quedarme con este grupo de chicos se consolidó. Aunque todo mi cuerpo me decía que regresara a Europa, decidí quedarme. No fue sino hasta más tarde que, gracias a uno de los chicos, me enteré de que esa decisión fue crucial para romper las barreras de desconfianza que existían entre ellos y yo. Yo vi en ellos las ganas y el hambre por salir adelante y ellos vieron en mí una renuncia verdadera y un corazón honesto. Empezamos a construir nuestra comunidad, poniendo las reglas entre todos y estableciendo los límites para poder funcionar. Así nace D1 Asociación Cultural (D1).

Hace 19 años, D1 decidió jugar y ganar en el terreno de la educación como instrumento de transformación social. Dedicada al desarrollo humano y a la promoción cultural en el país, D1 es actualmente uno de los principales referentes exitosos del uso de las artes expresivas y la danza urbana (DU) como herramienta de cambio social.

La teoría del cambio es el mapa que reconstruye las dinámicas de cambio social que ha realizado D1 en estos años (gráfico 1). Esta teoría de cambio parte de visibilizar y expresar claramente el objetivo que se planteó D1 en sus inicios, para luego construir, a partir de unos supuestos iniciales, el camino a recorrer para llegar a cumplirlo.

El propósito de D1 es transformar vidas para cambiar el

Gráfico 2.
Desarrollo funcional en la adolescencia



Fuente: George Patton y Russell Viner (2007), Adolescent health: pubertal ransitions in health. Lancet, Lancet

mundo, usando el arte como herramienta.

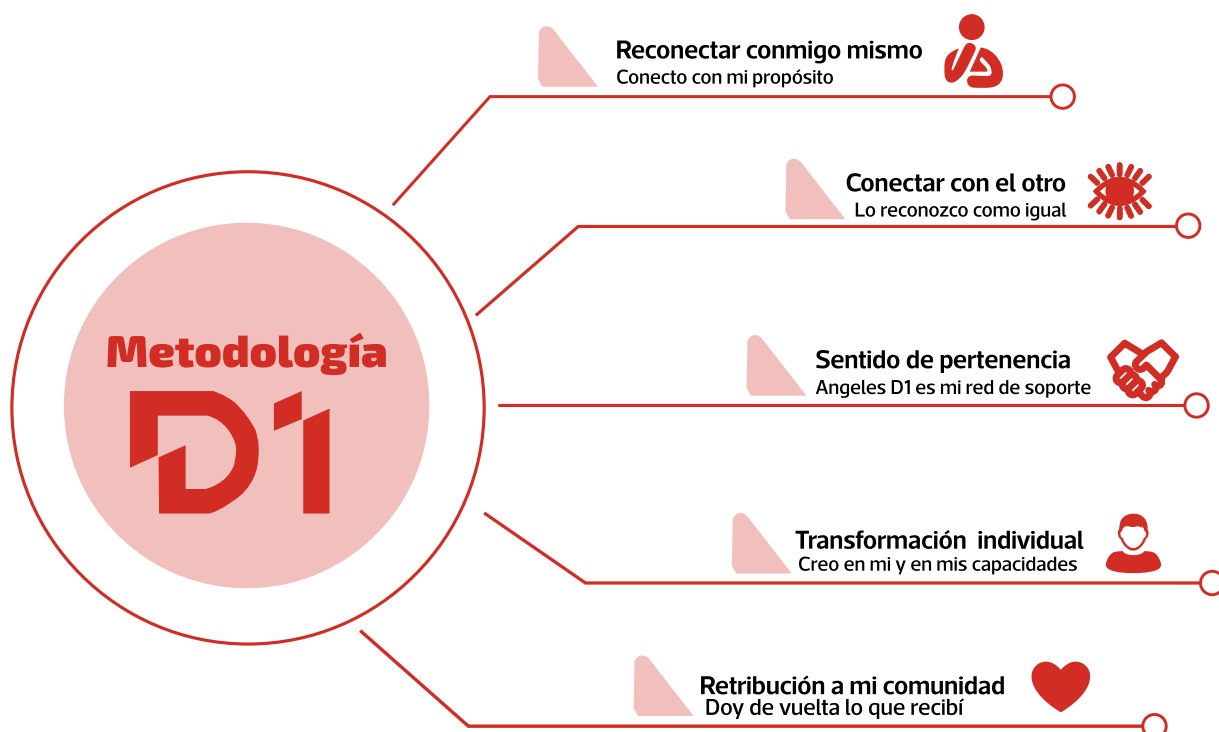
La experiencia de D1 se inicia en un contexto que se caracteriza por tener como protagonistas a adolescentes entre 13 y 21 años en un alto grado de vulnerabilidad socioeconómica y cultural. Estos adolescentes están expuestos a zonas caracterizadas por dinámicas de delincuencia común y diferentes formas de violencia, el uso de sustancias psicoactivas, el embarazo adolescente y el alcoholismo. Por lo general, estos adolescentes cuentan con bajas capacidades cognitivas y emocionales y tienen pocas herramientas para el diálogo, para explorar sus habilidades artísticas y su potencial de liderazgo. Es la etapa adolescente una esencial para revertir estas conductas de riesgo (gráfico 2).

Ante estas condiciones iniciales, D1 ha logrado posicionar un método y unos instrumentos novedosos que unen las artes expresivas y la DU desde la cultura del *hip hop*, con el desarrollo humano y comunitario integral. A partir de un equipo multidisciplinario y un portafolio de servicios adaptable a diferentes entornos, cooperantes y clientes, ha logrado:

- El desarrollo de aprendizajes relevantes para la vida de adolescentes y jóvenes, como personas, futuros líderes y agentes de cambio social.
- Cambios comportamentales a partir del autoconocimiento, el respeto y la empatía con otros, y la apertura a múltiples oportunidades.
- La producción de nuevas narrativas en adolescentes y jóvenes, desde su posición como líderes y agentes de cambio social en sus territorios.

El método D1 parte del reconocerse a uno mismo. Parte D1 mismo, validando la luz y la sombra, encontrando la esencia D1 mismo con su claro y oscuro. Es

Gráfico 3



a través del acompañamiento comunitario que ese *uno* encuentra la capacidad de abrirse en un espacio que te genera la contención para validarte con todo lo que eres. Recién ahí podemos pasar al siguiente nivel, validando la relación y el reconocimiento con el otro. El otro será el espejo que validará mi proceso, usando el principio que nos lleva a ver con más facilidad al otro que a nosotros mismos. Los espejos que se generan alrededor serán los que validarán mis procesos más profundos. El tercer estadio sería el sentido de pertenencia generado, dando como resultado la firmeza y seguridad para volar sin miedo. Porque si me caigo, sé que me tendré a mí mismo y también a mi comunidad para sostenerme. Es cuando el sistema nervioso autónomo inicia un proceso de transformación individual y colectiva.

Nuestro método se basa en tres elementos importantes:

1. *La técnica.* La transferencia técnica y de *know-how* para desarrollar acciones concretas que generen mayores ingresos y den una tranquilidad a corto plazo que permita hacer un trabajo a largo plazo.

2. *La comunidad.* El sentido de identidad que se refuerza y forja con objetivos palpables y tangibles. La contención y validación a través de un grupo humano

con intereses similares.

3. *Habilidades blandas.* Las habilidades socioemocionales abordadas a través del arte como herramienta para entrar en contacto con uno mismo para luego conectarse con el otro y con la comunidad.

Para entender cómo D1 hace lo que hace, así como cuáles son las etapas en las que D1 agrega valor en su quehacer institucional día a día, debemos entender que está compuesto por tres grandes áreas de acción y generación de valor. Este sistema permite no solo la autosostenibilidad a través de una escuela de danza abierta al público pagante y una productora que realiza eventos corporativos y espectáculos, sino también una fuente de empleabilidad para muchos jóvenes que son parte del área de innovación e implementación social llamada Ángeles D1 (gráfico 3).

Ángeles D1 es el corazón y eje social de D1. Su objetivo es formar adolescentes y jóvenes integrales que articulan sus capacidades y habilidades artísticas con sus metas y expectativas personales y profesionales. La formación se lleva a cabo de forma gratuita en zonas de alta vulnerabilidad del Perú. Existen tres programas que giran alrededor de la metodología D1:

- *Programa de Formación Integral (PFI)*. Programa que forma líderes de cambio a través del arte. Tiene una duración de tres años y finaliza con un proyecto personal y un diplomado en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Estos jóvenes son acompañados por docentes, artistas, talleristas de la metodología de D1, psicólogos y gestores culturales que les brindan una formación integral para que puedan ser los líderes que necesitan sus comunidades.
- *Espacios culturales*. Espacios abiertos y gratuitos en zonas de alta vulnerabilidad, que buscan prevenir conductas de riesgo brindando clases gratuitas de DU y desarrollo humano.
- *Revelarte*. Sistematización e implementación de la metodología D1 en escuelas públicas a través de la capacitación a docentes de arte y cultura, y tutoría. Se ha logrado sistematizar las experiencias del Programa de Formación Integral para llevarlo a un curso de 120 horas en habilidades socioemocionales para docentes. Este proyecto tiene como fin dejar la metodología *Revelarte* en el sistema educativo peruano.

Algunos resultados:

- D1 ha llegado a transformar la vida de más de 300 adolescentes a través de su Programa de Formación

Integral (PFI).

- Ha reinsertado a la escuela al 100 % de los participantes.
- El 80 % ha dejado las actividades delictivas.
- El 90 % de los graduados del PFI trabaja el primer año.
- El 65 % de los graduados del PFI tiene un emprendimiento.
- El 100 % de los participantes se ha insertado en el sistema educativo.
- *Revelarte* ha capacitado a más de 800 docentes del sector público a nivel nacional y desde el 2022 lo hace con una certificación de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana.
- El impacto directo de Ángeles sobrepasa los 10 000 beneficiarios.

La evidencia demuestra que las habilidades socioemocionales son claves para el desarrollo de aprendizajes. Una real transformación sistémica se da a través de las emociones y no hay mejor herramienta para abordar las emociones que procesos artísticos dirigidos a eso. No es la clave enseñar danza o música, la clave es usar la danza y la música para estimular transformaciones sistémicas en nuestros adolescentes. **📌**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVIV, Vered (2014). What does the brain tell us about abstract art? *Frontiers in Human Neuroscience*, 8, art. 85. <https://n9.cl/kfot5>

BAMFORD, Anne (2009). *El factor ¡wuau! El papel de las artes en la educación: un estudio internacional sobre el impacto de las artes en la educación*. Barcelona: Octaedro.

BURSET, Silvia (2012). La dimensión artística de la competencia cultural y artística comprende la apreciación, el disfrute y la expresión artística. En Pep Alsina y Andrea Giráldez (eds.), *7 ideas clave. La competencia cultural y artística* (pp. 65- 84). Barcelona: GRAÓ.

JAITMAN, Laura (2015). ¿Qué tan claro es el vínculo entre la educación y el crimen? Blog *Sin Miedos*. BID Mejorando Vidas. <https://n9.cl/gq20q>

LÓPEZ, Beatriz (2015). Arte terapia. Otra forma de curar. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 10, 101-110.

MASÍAS, Vania (2023). *Bailar para cambiar tu vida*. Lima: Grijalbo.

READ, Herbert (1982). *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós Ibérica.